

■ Mujer y arte público- prácticas artísticas de denuncia social

Lic. Martha Alicia Lombardelli, Prof. Aurora Mabel Carral

Facultad de Bellas Artes (UNLP)

Michael Foucault planteaba a sus alumnos del Collège de France en 1977-78:

“¿cómo ha ocurrido que en el Occidente cristiano, el gobierno de los hombres ha llegado a exigir de aquellos que son gobernados, además de actos de obediencia y sumisión, actos de verdad que tienen como particularidad que el individuo sea requerido no solamente a decir la verdad, sino a decir la verdad a propósito de sí mismo, de sus faltas. De sus deseos, del estado de su alma, etc... donde no se es requerido simplemente a obedecer, sino a manifestar, enunciándolo, lo que uno es?”.

Palabras claves:

Arte- género- espacio público- representación significativa

Este trabajo nace de dos proyectos de investigación en curso, en el marco del Programa de Incentivos a la Investigación Docente de la UNLP: uno referido al uso significativo de los espacios públicos y el otro, a la construcción de la imagen de mujer en el siglo XX en la Argentina en diversos soportes discursivos, dirigido por Martha Alicia Lombardelli¹

Por lo tanto, su contenido roza tangencialmente ambas temáticas para concentrarse en la relación existente entre la mujer y el arte público.

Como mujeres, nos ha tocado vivir -y por eso elegimos ser protagonistas-, un tiempo en que el sujeto moderno ha sido puesto en la mira para su deconstrucción.

Nos posicionamos ante la perspectiva deconstructivista en relación al arte, para ver si ella no es una máscara más orientada a legitimar diversas y nuevas formas de reacción y elitismo. Cuando se pregunta, en interés de quién se opera la deconstrucción de los tradicionales valores estéticos y libertad cultural, la respuesta del posmoderno es la apertura a la diferencia de las identidades marginadas o minoritarias. Pero ¿no sería necesario detener arbitrariamente la lógica exclusiva de la teoría del discurso y pensar: a título de qué operamos el deconstructivismo? Pensamos que nos responderían que el arte es algo distinto y no cabe reducirlo a una cuestión de habilidades y aciertos formales como tampoco a ser el testimonio de una cuestión histórico-cultural. Su importancia residiría en que posee cualidades y reglas internas a sí mismo y por ello exige una valoración intrínseca.

Ante esta respuesta, pensamos que el arte no se agota en sí mismo. Si bien reconocemos que la especificidad del arte no es sustituible por otras actividades humanas; creemos que no es la mera “reproducción” de una “realidad” exterior dada y clausa. El arte produce una “realidad propia”, diferente de lo que usualmente conocemos como realidad. Su efecto es generar nuevos sentidos y experiencias de vida. Consideramos que posee una estructura propia que -a su vez- apela a la interpretación del receptor para que la función representativa que se opera por “medio de la síntesis indisociable de los materiales expresivos con los procesos de sentido o significación por ellos generados” se concrete.² Su realidad significativa no está nunca preestablecida, ella nace de la concurrencia del productor como de los distintos receptores y en el anclaje de su contextualidad. En relación a la perspectiva de género, la tenemos en cuenta porque, en principio, pone de

relieve la presencia de otra mirada que históricamente fue ignorada; en segundo lugar, porque devela y enriquece el conocimiento en cada una de sus áreas. La investigación se encuentra en la etapa de relevamiento, indagación y análisis de datos. En ella vamos transitando, simultáneamente, distintos recorridos que tienen que ver con el desarrollo del marco conceptual que dé razón de las producciones simbólicas en general, y que, en este trabajo aparece, a modo de marcas urbanas registradas en la ciudad de La Plata desde marzo de 2006.

Dichas intervenciones conllevan un mensaje específico de denuncia social respecto al aborto y visibilizan posturas antagónicas es decir, en pro y en contra. Conocidas como intervenciones urbanas constituyen, al mismo tiempo, una renovación voluntaria de los artistas plásticos acerca de los canales de circulación de sus obras y un espacio de manifestación acerca de temáticas que esperan ser debatidas en diálogos constructivos. Los circuitos donde se exhiben no permiten que se las ignore provocando la recepción crítica de sus contenidos y a su vez invitan a la interpretación de sus significados. Con este tipo de producción artística, los artistas plásticos se hacen presentes testimoniando su intención comprometida. En este caso específico, interpretamos que un tema como la aceptación o rechazo del aborto, más las diversas circunstancias que abonarían una u otra posición, presentes en los estenciles o plantillas, son producidos por artistas mujeres.

Artistas mujeres que han decidido expresarse anónimamente, pero dejando constancia de una toma de posición ante un tema que les toca muy de cerca como género, como particulares, pero también contribuyen a visibilizar otra mirada, una mirada que, en el arte perteneciente a la tradición cultural de occidente, muy pocas veces ha aparecido como sujeto.

Sabemos que el tema del aborto aún no está resuelto en nuestra sociedad. En nuestro cabalgar entre dos siglos, tal vez tengamos que recordar que la modernidad es hija del laicismo. Renunciar a ese último dato es darle entrada al fanatismo oscurantista. En este sentido es importante hacer la distinción entre modernidad y modernización. La modernización constituye un proceso histórico basado en la transformación de los procesos productivos, de las pautas de consumo y de trabajo, y del acceso a bienes y servicios.

Por el contrario, la modernidad constituye un proyecto cultural que difunde valores vinculados a la promoción de la libertad individual, de la libertad social, al progreso social en el sentido de desarrollo de potencialidades personales, y a una vocación democrática que lleva a la defensa de la tolerancia y la diversidad.

La denominada post modernidad, a su vez, ha puesto en superficie aquello que aún estaba ausente: en este sentido hablamos del aspecto crítico del enfoque feminista con toda la riqueza que su mirada -históricamente postergada-, puede llegar a proporcionar a cada uno de los campos sociales y las construcciones teóricas pertinentes.

En este marco situacional -y específicamente en lo referente a este trabajo "*Mujer y arte público: Prácticas artísticas de denuncia social*"-, hemos relevado y registrado material acerca de aquellas formas particulares de representación poética, estenciles o plantillas, mediante técnicas fotográficas. Estos registros nacen de acciones previas que se insertan en experiencias personales de observación en el diario deambular por la ciudad.

Consideramos el espacio público como un lugar dialógico y plural, dónde la interacción pasa por la posibilidad de manifestar las diferencias, haciendo referencia a tomar lo público desde la concepción que Hannah Arendt hace de ello, como lo que es propio del mundo común a todos.

La calle es el espacio común que pertenece a todos, es el lugar del cruce del tejido social, es el espacio comunicacional por excelencia. En ella se inscribe un conjunto heterogéneo de acciones que marcan, afectan y construyen espacialidad significativa y sentido en el acontecer de situaciones urbanas tanto públicas como privadas, dónde los esténciles o plantillas despliegan su presencia.

Nos proponemos analizar estas manifestaciones estéticas urbanas como imágenes estimulantes de la construcción de sentido y de la reflexión que provocan. Estamos relevando bibliografía, por un lado, en relación a marcas en el espacio público, y por otro, desde diferentes marcos teóricos donde se elabora las problemáticas de género y aborto.

En cuanto a lo que atañe a quiénes producen estos registros estéticos en la ciudad, estamos trabajando a través de una metodología de bola de nieve³. Así estamos llegando mediante el interesante aporte administrado por informantes ocasionales -quienes (tras el comentario referido a estar investigando sobre esta problemática)-, espontáneamente nos van acercando y refiriendo posibles datos, cuyo producto al momento ha consistido en poder pautar una entrevista con una de las productoras de esténciles. Otros datos que nos acercaron, luego de verificarlos, no corrieron con la misma suerte y tuvimos que desecharlos.

A partir de entender el arte como una actividad intencionalmente significativa, intentamos llevar adelante el análisis y la interpretación visual de las imágenes registradas, articulando las interpretaciones con las entrevistas que se produzcan para obtener una conclusión a cerca de estas producciones, su contexto y la problemática que plantean.

Notas

¹ Miembros del equipo de investigación “ **Mujer**”: Ana Fontana-Ana Pifano -Anita Bras-Belén Paola- Lenina Párraga-Laura Córdoba-Nora Matías-Nora Peñas-Ricardo Elola-Teresa Comoglio

² Cfr. Jiménez, José (1981): *Imágenes del hombre*. Fundamentos de Estética. Cap. VI: Estética y medios expresivos. Ed. Técnos. Madrid- 1986.

³ Bola de nieve: Red de contactos personales donde cada persona refiere a otras.